

■ LA ÚNICA VERDAD ES LA REALIDAD

MARIANO CORBINO⁴

INTRODUCCIÓN

La única verdad es la realidad, dijo Aristóteles⁵. Y la frase fue elegida adrede solo para empezar a realizar en tiempos actuales, y bajo la situación que están viviendo los Estados, una comparación utilizando la analogía entre las teorías más influyentes en torno a las relaciones internacionales que rigen a la comunidad internacional.

Por un lado, existe la teoría sobre el realismo⁶ que ha dominado el estudio académico de las relaciones internacionales desde el final de la Segunda Guerra Mundial. Los realistas afirman ofrecer tanto la explicación más precisa del comportamiento del Estado como un conjunto de disposiciones de políticas, especialmente el equilibrio de poder entre éstos, para mejorar los elementos inestables desestabilizadores de los asuntos internacionales, enfatizando sobre el papel del Estado, el interés nacional y el poder militar en la política mundial.

Por otro lado, se encuentra el liberalismo⁷ que enfatiza sobre los amplios lazos entre los Estados que han dificultado la definición del interés nacional y han disminuido la utilidad del poder militar. Para esta visión de las RR.II., el mundo es un lugar duro y peligroso, pero las consecuencias del uso del poder militar a menudo superan los beneficios. Por lo tanto, la cooperación internacional redundante en interés de todos los Estados. El incremento de la globalización, el veloz aumento de la tecnología de las comunicaciones y del comercio internacional demostraron a los Estados que ya no podían confiar en una política de poder simple para decidir.

DESARROLLO

A partir de fines de diciembre de 2019 el mundo globalizado empezaba a escuchar sobre un nuevo virus que luego sería denominado COVID-19 que un principio se originó en Wuhan, ciudad de China y que antes que pudiera reaccionarse en gran parte del mundo occidental había dejado tras de sí una multitud de personas contagiadas y en bastantes casos algunos lamentablemente encontraron la muerte.

⁴ Magister Relaciones Internacionales (UBA) 2019, Posgrados en UE-AL (Univ. Bologna, Argentina 2010, 2011, 2012), Posgrado, Prevención de lavado de Activos y Financiación del Terrorismo (UBA 2012), Miembro del Departamento del área de Seguridad y Defensa en IRI, La Plata (2014-Actualidad). Mail: mariano.corbino@gmail.com

⁵ Filósofo nacido en Estagira, al norte de la Antigua Grecia. Padre de la filosofía occidental

⁶ teoría de las relaciones internacionales es un conjunto de ideas que explica cómo funciona el sistema internacional. A diferencia de una ideología, una teoría de las relaciones internacionales está respaldada (al menos en principio) con evidencia concreta

⁷ El liberalismo se desarrolló en la década de 1970 cuando algunos académicos comenzaron a argumentar que el realismo estaba desactualizado.

La reacción de los diferentes mandatarios del mundo ha oscilado entre las dos puntas de los polos, tanto para minimizar como para paralizarse en referencia al nuevo virus. Hemos visto entonces que poco a poco comenzaron a blindarse regiones dentro de los Estados para luego uno a uno ir cerrando sus fronteras para que no ingresen personas no residentes y luego fueron cerrando las fronteras interiores y así la gente de cada Estado de norte a sur y de este a oeste quedó literalmente encerrada en sus casas, sumado a la polémica de las decisiones de diferentes gobiernos en torno al *cuidado* que los adultos mayores que, en todo caso, además de diferir en cuanto a la edad a considerar dentro de ese rango de la población mundial, se les ha *escapado que dentro* del rango de 65 a 75 años de edad muchos de ellos ocupan altos cargos a nivel Estado y privado.

Evidentemente el realismo, entendiéndolo como analogía como comentara al principio, volvió a resurgir. Mas allá que todos deseen encontrar la cura que alivie la situación a la que nos enfrentamos los habitantes de la tierra, algunos mandatarios han empezado a ver este encierro forzoso, como una excusa para los demás temas recurrentes que no han sido solucionados en décadas en ningún Estado.

Los Estados han quedado al desnudo en que no pueden cumplir en la mayoría de los casos con tres simples cuestiones que son la *salud, la educación y la seguridad*. Sin dudas algunos dirán que la globalización hizo estragos, se echaran culpas unos a los otros, pero la realidad es bien distinta tanto de una vereda como de la otra.

En cuanto a la salud, han quedado expuestas las grandes dificultades que en los cinco continentes se han revelado, demuestran que no están preparados para hacer frente no solo a un virus que se ha expandido por todo el planeta (aún no se sabe el verdadero origen del virus, no muchas otras cuestiones pertinentes) sino con la celeridad que lo ha hecho.

Este virus ha puesto de manifiesto que la mayor parte del mundo en situaciones como estas, no puede atender como es debido los demás problemas que los ciudadanos pueden sufrir, solo por poner un ejemplo en varios países el solo hecho de tener un problema dental hoy en día podría convertirse en un problema.

Por el lado de la educación gran parte de los Estados han evidenciado que ante esta situación no están en condiciones de ofrecer lo mínimo e indispensable para que tanto los niños en edad escolar, como los adolescentes en estudios de años superiores continúen con sus estudios, entendiendo de antemano que no es lo mismo una clase presencial que a través de una computadora (sin entrar en detalles de cuantos alumnos al menos en ciertas partes del mundo aún no cuentan con acceso a internet).

En cuanto a la seguridad, tema más acorde al departamento para el cuál escribo, es necesario destacar que lo que no han podido los convenios internacionales, las reuniones y resoluciones de organismos tanto regionales como internacionales, etc, etc lo ha logrado un virus. Un virus que ha obligado a cerrar fronteras terrestres, marítimas y aéreas y que en consecuencia, sino paralizado totalmente, le ha cortado varios tentáculos económicos de los cuales se alimenta el crimen organizado transnacional.

Destaco a tres líderes mundiales de la Unión Europea donde en sus frases se puede distinguir, por un lado, la vuelta a la importancia de que cada Estado se preocupe primero por sí mismo antes de *salir* de sus fronteras con todo lo que eso significa para sus ciudadanos que hace años transitan

por un camino diferente. Hago específicamente referencia a Macron quién ha dicho que se debe: "reconstruir la independencia agrícola, sanitaria, industrial y tecnológica francesa" y reiteró el llamado a un "plan masivo para nuestra salud, nuestra investigación y nuestros adultos mayores".

Por otro lado, de Italia, se llama a recordar la unidad que ha hecho a los pueblos resurgir de distintos momentos complicados de su historia, nuevamente dejando de lado la visión integradora de los años 70 de la década pasada, aclaro que se hace referencia nuevamente a la unidad del Estado y de sus ciudadanos y no hace alusión a la unión con los demás Estados. Hago referencia aquí a Conte, que hizo referencia a la unificación de Italia, recordando que hace 159 años, un 17 de marzo de 1861 los italianos con "orgullo y determinación siempre han podido levantarse...".

Por último, la canciller de Alemania, Angela Merkel, rechazó la posibilidad de aislar a aquellos que hoy tienen más de 65 años y que algunos han vivido en carne propia la Segunda Guerra Mundial encerrados y aislados, otros quizás han vivido sus consecuencias y privaciones y por eso entiende que "Encerrar a nuestros mayores como estrategia de salida a la normalidad es inaceptable desde el punto de vista ético y moral". Una decisión totalmente contrapuesta a su par francés.

Podríamos preguntarnos si es el Estado el que no imaginó ni le dio importancia a los problemas de salud que podrían producirse no solo dentro de sus fronteras sino más allá de ellas, y en todo caso los ciudadanos de a pie y los legisladores deberíamos realizar un profundo examen de conciencia para indagarse sobre si hemos hecho todo lo que estaba a al alcance de cada uno para que el Estado se ocupe de cuestiones esenciales (la sociedad se ha ocupado de protestar por otras cuestiones, pero aún las necesidades básicas no han sido resueltas y queda de manifiesto en estos tiempos.

La mayoría de los habitantes pagan todos los impuestos que les son exigidos y como contraparte deberían ser utilizados entre otras cosas para temas tan relevantes como la salud, la educación y la seguridad.

Solo para no apartarme del todo sobre los temas que habitualmente escribo (prevención de lavado de activos, países de baja o nula tributación sociedades offshore, etc) deberían replantearse algunos Estados si tantos impuestos son la solución o si una menor carga tributaria pero que todos los habitantes puedan afrontar podría contribuir no solo a que el estado recaude mas sino a que esos capitales que salen queden en sus propios territorios, dado que está demostrado que toda la clase que trabaja para vivir en su gran mayoría no cuenta con ahorros para afrontar dos meses sin trabajar, algo que los Estados deberían considerar a futuro.

Ese contrato social del que hablara Jean-Jacques Rousseau debería ser revisado y redactado nuevamente con varias modificaciones, no es posible que ahora algunos se acuerden de África, otros quieran destruir las alianzas y los beneficios de, por ejemplo una Unión Europea, o si, es tiempo de volver a mirar para adentro.

CONCLUSIÓN

Para concluir haré referencia al tiempo en que otra Alemania muy distinta a la que conocemos hoy en día hizo referencia al Lebensraum (espacio vital), término empleado para justificar su expansionismo, porque sostenía que su territorio era muy pequeño para resguardar y alimentar a toda la población que poseía y también consideraba que el crecimiento geográfico de su país era de

suma importancia para su supervivencia, una paradoja hoy en día donde la mayoría de los ciudadanos del planeta estamos encerrados en pocos metros cuadrados y con una movilidad reducida, controlada y esta Alemania actual y creo yo Ningún Estado, estaría dispuesto a expandirse.

Por otro lado, dedico un párrafo aparte sobre la forma de comunicar al mundo sobre el COVID-19, donde la mayoría de los mandatarios lo encuadra como una *guerra*⁸ que se libra contra un *enemigo invisible*. Quizás lo definen como un enemigo, debido a que siempre en una guerra o enfrentamiento el enemigo aparece por o para defender lo que cree es su derecho (equivocado o no) y en consecuencia el otro responde. Lo que seguramente no es, es invisible, dado que las muertes que ha dejado tras su paso y cada persona fallecida son visibles para toda la sociedad.

Volviendo a utilizar una analogía, y sin ahondar ahora en lo que significan las llamadas *medidas preventivas o al derecho inmanente de legítima defensa* (refiriéndome al artículo 50 y 51 de la Carta de las Naciones Unidas en su capítulo VII) si ese concepto atribuido a los Estados entre si se hubiera adoptado tanto para paliar las deficiencias de años en la salud, educación y seguridad quizás esta pandemia nunca lo hubiera sido, pero hablar de escenarios...bueno es algo que hacemos los teóricos de las relaciones internacionales o no?

⁸ Para que un conflicto sea considerado guerra tiene que haber al menos 1.000 muertos al año.